

Un breve acercamiento a la Gran Depresión en Colombia: ¿percutor de una temprana industrialización?

A brief approach to the Great Depression in Colombia: striker of an early industrialization?

JULIÁN GALINDO ZULUAGA*

RESUMEN

La Gran Depresión en Colombia no generó un impacto tan profundo en la economía como en otras regiones, de hecho, puede considerarse como un fenómeno de corta duración. Por medio de un breve análisis de información cuantitativa y bibliografía secundaria, primordialmente, se pretenderá demostrar en este ensayo cómo la Gran Depresión generó un ambiente propicio para el desarrollo de prácticas financieras que lograron una breve recesión económica y un futuro crecimiento y desarrollo industrial en la economía colombiana de la década de los 30. La Crisis del 29 causó un decremento en el PIB únicamente para los años 1929 a 1931 y generó espacios de diversificación y desarrollo para la hacienda de Colombia.

Palabras clave: Gran Depresión, Colombia, industria, economía colombiana

ABSTRACT

The Great Depression in Colombia did not have as deep impact on the economy as in other regions, in fact, it can be considered as a short-lived phenomenon. Through a brief analysis of quantitative information and secondary bibliography, primarily, the aim of this essay is to demonstrate how the Great Depression created an environment conducive to the development of financial practices that achieved a brief economic recession and future growth and industrial development in the Colombian economy of the decade of the 30s. The Crisis of the 29th caused a decrease in the GDP only for the years 1929 to 1931 and generated spaces of diversification and development for the Colombian hacienda.

*Estudiante de Historia, Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: julian.galindo@urosario.edu.co

Keywords: Great Depression, Colombia, industry, Colombian economy

Recibido 15 de Junio de 2020 – Aceptado 17 de Julio de 2020

Introducción

La Gran Depresión (de acá en adelante GD), ha sido la peor crisis financiera de los mercados capitalistas, siendo responsable de una caída del 30% de la producción y un desempleo del 33% en los Estados Unidos¹. Si bien el impacto y la temporalidad difieren mucho entre países, es casi generalizado que tuvo una fuerte incidencia en la economía mundial. Sin embargo, es interesante notar que la influencia directa de la GD en Colombia fue mínima y de muy corta duración² y, hasta cierto punto, podemos afirmar que las medidas financieras y sus resultados, impulsados por las condiciones globales de la GD fueron propicias para establecer un crecimiento estable del Producto Interno Bruto (PIB) colombiano y una temprana industrialización en el país.

Aunque es cierto que dicha afirmación puede parecer completamente contraria a lo que se entiende por GD, es importante destacar que no fue en solitario dicho fenómeno causal de un crecimiento económico dado, en parte, por la industrialización, sino que también vino acompañado de otras atribuciones, como medidas políticas y económicas de largo alcance propiamente colombianas. Las importaciones de materias primas, como el café, el banano y el petróleo, y el complejo pasado político que tuvo el país, curiosamente, con un punto de quiebre también en 1930, fueron otros de

¹ Abraham Aparicio, “La política monetaria en la crisis de 1929-1933: la tesis Friedman-Jacobson”, en *Seminario “Milton Friedman: Teoría e Historia”* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007), p. 1.

² Juliana Jaramillo, Adolfo Meisel, María Teresa Ramírez, “La Gran Depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930-1953”. Cuadernos de historia económica y empresarial, núm. 39 (2016): p. 7.

los elementos destacados y que se discutirán en este ensayo para comprender mejor la aseveración.

Primero, es menester aclarar que la GD sí tuvo un impacto fuerte en la economía colombiana, como anota el informe de 1957 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde se ve un decremento del 400%, en la afluencia de capitales extranjeros para el periodo 1929-1934, recuperándose a los mismos valores de 1929 únicamente hasta 1945³. Empero, el ambiente global generó ciertas oportunidades para Colombia que fueron aprovechadas financieramente, como el devaluó del dólar y la constancia en ciertas exportaciones primarias. Las buenas medidas, como las tomadas en torno al Banco de la República, lograron generar altos costos e inversiones sin la necesidad de amplios endeudamientos. Así, para el periodo estudiado la “estabilidad monetaria (...) puede atribuirse en parte a la utilización de técnicas adecuadas para la movilización y canalización de recursos financieros”.⁴

De esta manera, el objetivo de este corto ensayo es exponer algunos argumentos frente a la alza rápida y positiva del mercado colombiano frente a la GD y explorar cómo el mercado global de la década de los 30 permitió explotar algunas herramientas financieras por parte del Estado colombiano. Asimismo, no se pretende la exhaustividad, principalmente por razones metodológicas —los archivos se encuentran cerrados y el acceso a la información es muy limitado.

Una rápida recuperación y un futuro crecimiento

³ CEPAL, *Análisis y proyecciones del desarrollo económico III: El desarrollo económico de Colombia* (México: CEPAL, 1957), p. 10.

⁴ CEPAL, *Análisis y proyecciones...*, p. 12.

Como un breve abrebocas, la política colombiana gestó fuertes luchas desde casi el momento mismo de la independencia (1819). Para la mitad del siglo XIX comenzaron las pugnas entre los dos partidos políticos imperantes: conservador y liberal. A través de todo el siglo hubo cerca de una docena de guerras civiles causadas por la política.⁵ La culminación de facto del proceso ocurrió con la Guerra de los Mil Días (1899-1902), sin embargo, los conservadores se instaurarían en el poder hasta 1930, año en el que ganó el presidente liberal Olaya Herrera⁶ y comienza, por dieciséis años, la llamada República Liberal. Esto explica por qué no hubo, a diferencia de muchos otros países en la época de los 20 y 30, un gobierno golpista o militar. Aunado a esto hubo un balance en la cartera presidencial, al contar con cuatro ministerios conservadores⁷. Asimismo, el Estado colombiano, de antaño, ya contaba con un fuerte centralismo e incidencia en la economía.⁸ Estos elementos construyeron un espacio propicio para una fuerte política nacional. Además, asociado con esto es menester destacar que las políticas económicas no diferían en grandes rasgos entre liberales y conservadores⁹. Así, el ambiente político se encontraba relativamente calmado y enfocado, pues había una posición casi consensuada entre partidos y el Estado gozaba entonces de un gran control de la economía. Aquella relativa comodidad podría datarse en el periodo de la Guerra de los Mil Días, pues fue allí cuando la visión política de *laissez faire* de los liberales,

⁵ Véase: Camacho, Carlos, Margarita Garrido y Daniel Gutiérrez, editores. *Paz en la República: Colombia siglo XIX*. (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2018).

⁶ Si bien no se pretende documentar lo siguiente, es probable que Enrique Olaya Herrera conociera muy de cerca los procesos económicos estadounidenses y el mismo fenómeno de la GD, pues inmediatamente antes de su presidencia fue embajador en Washington.

⁷ Jorge Orlando Melo. *Historia Mínima De Colombia* (México: El Colegio de México, 2018), p. 97.

⁸ Marcelo Bucheli y Luis Felipe Sánchez, "Export Protectionism and the Great Depression: Multinational Corporations, Domestic Elite, and Export Policies in Colombia" en: *La Gran Depresión en América Latina* editado por Paulo Drinot y Alan Knight. (México: Fondo de Cultura Económica, 2015), p. 130.

⁹ Marcelo Bucheli y Luis Felipe Sánchez, "Export Protectionism and the Great Depression...." p. 133.

y el fuerte proteccionismo de los conservadores se canalizó en un Estado fuertemente intervencionista y centralizado.¹⁰ Empero, para llegar a este punto, ocurrieron fuertes acusaciones y pugnas, de ambas partes, como titular de dictadores al gobierno conservador. Sin embargo, ya para 1929 los liberales llamaban a la unión y condenaban cualquier acto de “anarquía” en sus filas, pues era, según ellos, el momento de aprovechar el debilitamiento y fragmentación de los conservadores, para facilitar el liberalismo en el Estado;¹¹ y así ocurrió, como se mencionó anteriormente, ganaron las elecciones de 1930.

Los aspectos más notorios de una intervención estatal en la economía, y que posteriormente sentarían las bases para una pronta recuperación de la crisis datan de principios de los años 20. Sin embargo, antes de entrar en materia es importante mencionar brevemente un fenómeno que toma vital importancia en los conceptos trabajados. La pérdida de Panamá representó, de nuevo irónicamente, un proceso parcialmente positivo en la estructuración de la economía y los primeros albores de la industrialización. La indemnización por parte del coloso del norte, a través de bonos y cuantiosos préstamos de la bolsa de Nueva York fueron empleados en una modernización de obras,¹² que a su vez constituyó un auge en la industria cafetera. Para 1923 se constataron las leyes 25 y 45. La primera formó un control estatal a los bancos, en conceptos de acciones, empréstitos, etc.; la segunda, instauró el Banco de la República, ente único encargado de la emisión de papel moneda con su sustento en patrón oro.¹³ El periodo de

¹⁰ Marcelo Bucheli y Luis Felipe Sánchez, “Export Protectionism and the Great Depression...”, p. 130.

¹¹ “El liberalismo de la capital y la dirección nacional”, *El Tiempo*, 26 de octubre de 1929, p. 5.

¹² Diana Henao y Manuela Gómez R, “El impacto de la Gran Depresión en el sector industrial colombiano durante el período 1923 a 1936”. *Grafiyas Disciplinarias de la UCP*, núm. 3 (2011), p. 9.

¹³ Fabio Sánchez, “Aspectos monetarios de la gran depresión en Colombia. Política y evidencia empírica 1929-1936.” *Cuadernos de economía*, núm. 14 (1990), p. 199.

bonanza durante la década de los 20, conocido nacionalmente como la Danza de los Millones, trajo consigo una serie de mejoras para el país, pues fue durante dichos años que se salió de una marginalidad de los mercados; de igual forma, para el periodo de 1925-1929 la indemnización estadounidense se aplicó al mejoramiento de los ferrocarriles (mayor crecimiento de este transporte en toda la historia del país) y otras obras públicas.¹⁴

Para la temprana fecha de finales de octubre de 1929, en la prensa ya se notaba un ánimo muy pesimista y caldeado frente a la industria y economía colombiana. Las noticias que hablaban de la bolsa de Nueva York solían venir acompañada por los papeles¹⁵ más importantes del país y del impacto que tuvieron con el *crack* del 29. Por ejemplo, la semana del 20 al 27 de octubre de 1929, los diferentes papeles cayeron casi que por su mismo peso al ocurrir un exceso de vendedores que buscaban colocación para sus inversiones.¹⁶ Prueba de ello fue la increíble baja que presentaron algunas de las compañías mejor posicionada en diversas áreas económicas. Verbigracia, Cine Colombia bajó de 18,00 a 7,00 (pesos); Compañía Colombiana de Tabaco, de 39,00 a 26,00; Compañía Nacional de Chocolates, de 32,50 a 17, entre otras.¹⁷ Esto presenta de entrada el impacto de la GD en la economía local, al dar un fortísimo golpe con pérdidas de los pa-

¹⁴ Juan Bedoya y Fabio Sánchez, “La danza de los millones y la Gran Depresión en Colombia, 1923-1931”. Documentos CEDE, núm. 1 (2016), 6. La versión de este documento es similar a la citada a continuación, su diferencia radica en los aportes de varios académicos y personal del Banco de la República.

¹⁵ Hace alusión, en esta ocasión, al conjunto de valores mobiliarios que salen al mercado para ser negociados. Aniceto de Pagés. *Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos* [...]. Continuado y completado por José Pérez Hervás. Tomo cuarto (Barcelona: RAE, 1925), pp. 220- 222.

¹⁶ “Página comercial y financiera: Boletín de la Bolsa de Bogotá”, *El Tiempo*, 27 de octubre de 1929, <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19291027&printsec=frontpage&hl=es>

¹⁷ “La crisis económica y la bajada de los papeles”, *El Tiempo*, 26 de octubre de 1929, <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19291025&printsec=frontpage&hl=es>

peles cercanos al 50%; de igual forma, todo tipo de industria se vio afectada, desde chocolateros hasta el entretenimiento.

Ahora bien, aunque es cierto que la situación se complicó para el país en el periodo 1929-1931, pues los flujos de capitales dejaron de entrar y el precio del café perdió más del 30% de su valor¹⁸ es importante anotar que el PIB real cayó únicamente en dichos años, con valores cercanos al -2%; a partir de 1932 el valor creció 6,6% anual en promedio hasta 1953.¹⁹ Naturalmente el valor del PIB tendió a caer en una crisis financiera tan aguda como la estudiada, sin embargo, viendo el corto periodo de tan sólo tres años y el exponencial crecimiento posterior es suficiente prueba de que Colombia no experimentó un “bajón” tan drástico como en otros países. Dicha aseveración toma su realidad con base en la comparación de los índices económicos de varios países. Veamos por ejemplo el cuadro 4 (ver anexos). En él se evidencia que, entre los seis países expuestos (México, Brasil, Argentina, Honduras, Colombia y Chile), el PIB colombiano resultó menos afectado durante el período señalado. Si bien en el caso de Honduras la depresión se dilató hasta llegar a mediados de los años 30, fue mucho más profunda, a diferencia de la colombiana.²⁰ Asimismo, se puede ver que las gráficas de Chile y Argentina presentan bajas significativas, contrario a las curvas con un crecimiento casi continuo como las del país cafetero y Brasil.

Lo interesante de apuntar acá son los porqués, pues a partir de ellos podemos advertir el vínculo entre la GD y la industrialización. Como ya se expuso, el precio del café cayó drásticamente, pero hubo un factor que ge-

¹⁸ Juan Bedoya y Fabio Sánchez, “La danza de los millones, 1923-1931” en: *Historia del Banco de la República, 1923-2015* editado por José Darío Uribe (Bogotá: Banco de la República, 2017), pp. 68-69.

¹⁹ Jaramillo, Meisel y Ramírez, “La Gran Depresión en Colombia”, p. 3.

²⁰ Michael Twomey, “The 1930s Depression in Latin America: A Macro Analysis”. *Explorations in Economic History*, núm. 20 (1983), p. 222.

neró su utilidad ulterior: la constancia. Como se puede ver en el gráfico 1, “la capacidad de importación de la exportación”,²¹ si bien bajó un poco en los años posteriores a la GD, mantuvo un crecimiento casi estable en los siguientes años. Esto nos da a entender que las exportaciones prácticamente se mantuvieron durante los años álgidos y, ulteriormente, crecieron, su desempeño fue positivo. Por ejemplo, desde finales de 1929 en la prensa ya se anunciaba lo anterior. En un telegrama desde Nueva York se presentaba que si bien habría una liquidación (de las acciones), y podría afectar levemente la economía colombiana, a la postre terminaría ayudándola porque liberaría fondos *a posteriori* para invertir;²² esto podría responder a la constancia anteriormente expuesta.

Asimismo, como se puede notar en el cuadro 2, hubo un cambio sustancial en las composiciones del PIB por área, la agricultura perdió más del 10% de su aporte entre 1925-1945. Importante ver a dónde se trasladó el aporte: al rubro de la industria, especialmente a la industria manufacturera, con un crecimiento cercano al 7%. Pero ¿a qué se debe dicho cambio tan sustancial? Precisamente, a la GD.

Entre 1927 y 1928, el 80% de los textiles eran importados.²³ Al llegar la GD y la caída del mercado, el espacio para dicha industria quedó disponible. Por así decirlo, el país se vio obligado a suplir dicha necesidad en vista de una carencia material. Aquí, podemos ver cómo las condiciones generadas a partir de la GD “empujaron” al país hacia una industrialización temprana.

²¹ Hace referencia a los términos de intercambio multiplicados por el volumen de exportaciones.

²² “Página comercial y financiera: La baja de la bolsa favorece al café”, *El Tiempo*, 27 de octubre de 1929, <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19291027&printsec=frontpage&hl=es>

²³ Jaramillo, Meisel y Ramírez, “La Gran Depresión en Colombia”, p. 4.

El pilar económico y cerebro de las estrategias de pronta recuperación fue sin duda el Banco de la República–Colombia (BRC). Algo que no se mencionó previamente sobre su creación en 1923 fue que para ello recibió apoyos de las misiones Kemmerer. Éstas fueron una serie de misiones que se realizaron en diversos lugares del mundo, como en México en 1917, a manos del célebre economista de Princeton Edwin Kemmerer y su grupo de estudio.²⁴ En el caso de Colombia hubo dos, siendo la primera para la creación del Banco de la República (1923) y la segunda para generar estrategias económicas frente a la GD (1930). En cuanto a la primera, fue la respuesta del Congreso al pedido del presidente Ospina frente a la creación de un banco central. En ésta, el país no sólo afianzó sus relaciones con EE. UU, sino que también se benefició de las leyes 20, 25, 31, 34, 36, 42, 45 y 46, de las cuales ya se mencionaron dos²⁵. Por su parte, la segunda misión nació de la presión económica que afrontaba el país y la buena semilla que plantó Kemmerer años atrás. Sin bien al principio hubo pugnas entre el presidente Olaya y el profesor —pues éste último argüía que no conocía sobre administración pública de Colombia— finalmente aceptó ser el director en 1930.²⁶ Los beneficios de esta misión fueron las leyes 73, 57 y 80, las cuales se explicarán más adelante.

Analizando el contexto global, la bonanza estadounidense de los 20 benefició a la economía colombiana. Mientras EE. UU. se convertía en el mercado líder mundial, el país cafetero no debía quedarse atrás en la región y procuró expandirse, especialmente, en cuestiones de transporte. Los nuevos flujos del norte y una eficacia temprana del BRC generaron no sólo

²⁴ Bedoya y Sánchez, “La danza de los millones”, p. 38.

²⁵ Bedoya y Sánchez, “La danza de los millones”, p. 19. Algunas de las otras leyes incluían aspectos como: títulos negociables (46) y la creación de la Contraloría general (42).

²⁶ Bedoya y Sánchez, “La danza de los millones”, p. 52.

1000 km. nuevos de vías férreas, sino también uno de los mayores crecimientos económicos del siglo XX para el periodo 1923-27.²⁷

Ahora bien, en el periodo que nos interesa, el BRC fue la entidad que conglomeró las buenas decisiones políticas y financieras frente a la economía post GD. Para 1930, el presidente Olaya Herrera convocó de nuevo, como se mencionó anteriormente, a Kemmerer para generar nuevas estrategias frente a la GD. Una de las que más llama la atención es la expansión de la junta directiva a dos sillas más: aquellos serían miembros de asociaciones agrícolas y comerciales; también haría parte de la junta el Ministro de Hacienda.²⁸ Esta decisión es importante en la medida en que, al ser el BRC de interés público, la representación de uno de los sectores más importantes y significativos como el agro era menester.

Dentro de otras de las medidas que pueden resultar un poco más obvias se propuso mantener el patrón oro y continuar pagando las deudas a los banqueros neoyorkinos.²⁹ Sin embargo, una de las estrategias que directamente sí ayudó a implementar una industria estable fue el aumento de impuesto a la importación,³⁰ con lo que se concedió a la industria nacional una mayor participación en el mercado doméstico.

Vinculado a lo anterior, es menester discutir sobre el papel de la deuda, tanto interna como externa, siendo valioso para comprender tanto el valor de la economía colombiana como el tipo de relaciones con otros mercados. Para 1929, los valores (en millones de pesos) de la deuda interna y externa crecieron 2,4 y 0,5 respectivamente frente al año anterior. Para el periodo de 1930, fue de 9,4 y -3,5 respectivamente; finalmente, para 1931, los va-

²⁷ Bedoya y Sánchez, "La danza de los millones", p. 71.

²⁸ Bedoya y Sánchez, "La danza de los millones", p. 72.

²⁹ Henao y Gómez R, "El impacto de la Gran Depresión", p. 10.

³⁰ Henao y Gómez R, "El impacto de la Gran Depresión", pp. 10-11.

lores fueron 11 y 10,7.³¹ Esto demuestra un esfuerzo del país ejecutado mediante su brazo económico (el BRC) por mantener una deuda interna, ofreciendo bonos gubernamentales a sus acreedores. De igual forma, se observa que la capacidad de préstamos externos debió ser más limitada para el periodo de 1929-1931, por ello, la deuda pública tendió a crecer, pues puede observarse como una suerte de colchón frente a la detención de los flujos monetarios internacionales. Así, si bien el país cafetero intentó minimizar la deuda externa, aquella disminuyó con el desabastecimiento paulatino de las arcas nacionales.³²

Sin embargo, es necesario matizar la participación casi abnegada con la que se presenta el Estado y sus instituciones. Si bien es cierto que el gobierno tomó medidas positivas, también hubo un factor que lo rebasó: el mismo mercado. El gobierno colombiano no representó de forma directa un fomento para la industria para el periodo 1930-1945, la industrialización de estos años se describe mejor en cuanto tomemos su dirección a manos del mercado (global);³³ es decir, como vimos anteriormente, la pequeña industria local se vio en la necesidad de generar productos que otrora eran de importación, como lo textil. Esto, aunado con el gravamen a las importaciones generó el espacio propicio para un lento, pero constante crecimiento, como lo respaldan las estadísticas de la CEPAL.

Aun así, el mismo Estado se encargó, de forma casi indirecta, de generar un crecimiento positivo, ya que a partir de 1934 hubo una participación

³¹ Mauricio Avella, “Antecedentes históricos de la deuda colombiana: El papel amortiguador de la deuda pública interna durante la gran depresión, 1929-1934”. Subgerencia de Estudios Económicos. Banco de la República (2003), p. 13.

³² Para una información más detallada y documentada sobre el proceso de la deuda en Colombia en la primera mitad del siglo XX véase: Mauricio Avella, “Antecedentes históricos de la deuda colombiana...”p. 4.

³³ Jaramillo, Meisel y Ramírez, “La Gran Depresión en Colombia”, p. 11.

constante del gobierno al impulsar nuevas energías,³⁴ especialmente la hidroeléctrica.³⁵ Como podemos ver en el cuadro 3, a partir de 1935 hubo un incremento en el consumo bruto de energía. Por ejemplo, entre 1935 y 1940 la cifra creció de 2.159 a 2.668 de miles de toneladas de petróleo, un incremento de casi el 25%. Estos aumentos nos pueden sugerir muchas cosas. Lo interesante de anotar es el consumo de la electricidad por parte de la industria (textil), el cual creció para el mismo periodo, de 202 a 539 KWH.³⁶ Así, podemos inferir que había una mayor demanda de energía, y la sección de la industria presentó un crecimiento exponencial en el tiempo estudiado. Por ello, el incremento de la industria se vio doblemente influenciado por la GD. Primero, por las decisiones un tanto indirectas de una inyección a la sección energética por parte del Estado y segundo, por el vacío de las importaciones y sus elevados impuestos. No es superficial una inversión a energías hidroeléctricas, pues ésta al ser más económica de producir genera reducciones en costos energéticos para la industria.

Aun así, ¿de qué otras estrategias se valió el pueblo colombiano, y en su representación el Estado, para subsanar vacíos económicos causados por la GD? La respuesta central a esta incógnita es el café. Si bien el gobierno no direccionó las políticas económicas para estimular una industria, sí puso especial énfasis en el café. Y esto no es trivial, pues hubo una fuerte oligarquía cafetera —existente hoy en día—, que tuvo estrechos vínculos con el Estado.

Esta extraña estrategia, de una inyección al café se debe a varios factores. En primer lugar, el sector del café tuvo una gran influencia en las polí-

³⁴ Si bien el crecimiento con mejores cifras en lo relacionado a las energías fue para el rubro del petróleo, las cifras respaldan que también hubo un crecimiento constante, si bien menor que al ritmo petrolero, de lo hidroeléctrico. Véase cuadro 259 en: CEPAL. *Análisis y proyecciones*, p. 301.

³⁵ Jaramillo, Meisel y Ramírez, “La Gran Depresión en Colombia”, p. 11.

³⁶ CEPAL, *Análisis y proyecciones*, p. 305.

ticas económicas enfocadas hacia lo macro agrario.³⁷ En segundo lugar está el tratado de comercio de 1935 con EE. UU. En tercer lugar, hubo una facilidad y disposición frente a los préstamos para fines agrarios. Sobre esto último, destaca la creación de un banco especial para intentar solventar los problemas agrarios: Banco Caja Agraria.

Sobre el tratado de comercio de 1935, es interesante anotar que en él se endureció el modelo de desarrollo agroexportador en contraste al modelo diversificado de lo industrial.³⁸ Si bien directamente no hubo un impulso de la industria por parte del Estado, a la postre tomó participación en ello debido a factores tangenciales a las reformas gubernamentales y por el ambiente económico del momento. Se podría pensar que enfocarse, casi exclusivamente, en un mono mercado sería una mala estrategia en grandes tiempos de crisis. Sin embargo, existieron dos razones principales detrás de esta decisión, además de la influencia de las élites cafeteras y su clientelismo estatal: el porcentaje del mercado del café en las exportaciones y su constitución como propiedad doméstica.³⁹ Si bien es cierto que no pueden ser los únicos argumentos y hay mucho debatible, el tiempo no permite ahondar en ello.

Consideraciones finales

Hay algo tácito que es imposible ocultar: la economía colombiana si se vio golpeada fuertemente por la GD. El PIB bajó, el flujo extranjero disminuyó drásticamente y, peor aún, “unos 35.000 hombres habían en la calle”.⁴⁰

³⁷ CEPAL, *Análisis y proyecciones*, p. 9.

³⁸ Marco Palacios, “Coffee expansion and the strengthening of the liberal model of development, 1910-50”, en *COFFEE IN COLOMBIA, 1850-1970: An economic, social, and political history* (Cambridge: Cambridge University Press, 1980), p. 216.

³⁹ Bucheli y Sánchez, “Export Protectionism”, p. 133.

⁴⁰ Henao y Gómez R. “El impacto de la Gran Depresión”, p. 10.

Sin embargo, podemos notar que dicha aseveración es aplicable, en su totalidad, para el periodo 1929-1931 únicamente. Si bien muchas de las decisiones estatales en materia financiera son completamente rebatibles, ya fuese de forma directa o indirecta, influyeron de manera positiva las cifras económicas colombianas.

La prensa demuestra que desde temprano ya hubo preocupación frente a lo económico y se materializó en la baja de diferentes papeles de gran talante en el país. Sin embargo, la misma prensa demuestra, quizá de manera inconsciente, que la solución de al menos una parte del problema, se encontraba en la liberación de fuentes en productos como el café en las grandes bolsas del mundo, que a la larga funcionaron como una renta lenta, pero constante.

De manera directa, las decisiones frente a lo agro, especialmente el café, trajeron consigo más que un crecimiento instantáneo, una estabilidad en exportaciones, que a la postre terminó con valores muy positivos *a posteriori* del precio del café. El mercado mundial post GD fue un ambiente propicio para dicho crecimiento, pues se obligó al mercado local a suplir muchas de las necesidades de importación y además generó fuertes políticas proteccionistas, que promovieron lo nacional, diversificaron y dinamizaron la economía.

Así, se empujó a la industria a subsanar los vacíos materiales. Ello llevó a un crecimiento en la aportación al PIB nacional, como se evidencia en el cuadro 2. De igual forma, la influencia indirecta del Estado en la industria fue primordialmente el proteccionismo. Un gravamen mayor a lo importado dejaría una demanda más amplia para lo doméstico.

Una gran consideración para entender cómo el ambiente económico global de 1929-1931 generó una estabilidad y crecimiento del PIB y la indus-

tria es la capacidad de agencia del gobierno. Un estado sin mayores réplicas en materia económica por parte de la oposición y, hasta cierto punto, un conceso en las políticas financieras generó que aquel leviatán tuviera mucha más incidencia, al tener más complicidad y poca resistencia de élites locales, extendiendo sus brazos por todo el territorio nacional.

De igual forma, las decisiones tomadas por el BRC fueron vitales en el paso de la crisis y el pronto crecimiento positivo del país. Medidas como la inclusión de representantes significativos del agro y la creación de un banco agrario; como también el centralismo con respecto a otros bancos y el manejo de la devaluación. El BRC también muestra una fuerte constitución y desarrollo propio, con las instrucciones y apoyo de las misiones Kemmerer.

A lo sumo, podemos concluir que, si bien el ambiente económico global sí afectó los aspectos financieros colombianos, también empujó a dicha economía a dinamizarse. Sin embargo, el fortalecimiento industrial y del PIB fueron promovidos por agentes como el BNR, el Ministerio de Hacienda, entre otros. Las medidas tomadas, si bien debatibles, generaron directa e indirectamente una propulsión de los sectores económicos, los cuales aprovecharon las diferentes debilidades del mercado mundial y estímulos estatales para innovar, expandirse industrialmente y aportar positivamente al PIB.

Referencias

Fuentes primarias

Prensa

“El liberalismo de la capital y la dirección nacional”, El Tiempo, 26 de octubre de 1929, 5.

“Página comercial y financiera: Boletín de la Bolsa de Bogotá”, El Tiempo, 27 de octubre de 1929, disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19291027&printsec=frontpage&hl=es>

“Página comercial y financiera: La baja de la bolsa favorece al café”, El Tiempo, 27 de octubre de 1929, disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19291027&printsec=frontpage&hl=es>

“La crisis económica y la bajada de los papeles”, El Tiempo, 26 de octubre de 1929, disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=N2osnxbUuuUC&dat=19291025&printsec=frontpage&hl=es>

Documentos impresos

Pagés, Aniceto de. Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos [...]. Continuado y completado por José Pérez Hervás. Tomo cuarto. Barcelona: RAE, 1925.

Referencias bibliográficas

Aparicio, Abraham. “La política monetaria en la crisis de 1929-1933: la tesis *Friedman-jacobson*”, en Seminario “Milton Friedman: Teoría e Historia”, 14 de junio de 2007 en la Facultad de Economía de la UNAM, 1.

Avella, Mauricio. “Antecedentes históricos de la deuda colombiana: El papel amortiguador de la deuda pública interna durante la gran depresión, 1929-1934”, en Subgerencia de Estudios Económicos. Banco de la República (2003): 1-47.

- Bedoya, Juan y Fabio Sánchez. “La danza de los millones, 1923-1931” en: *Historia del Banco de la República, 1923-2015*, editado por José Darío Uribe. Bogotá: Banco de la República, 2017. 25-84.
- Bedoya, Juan y Fabio Sánchez. “La danza de los millones y la Gran Depresión en Colombia, 1923-1931”. En: Documentos CEDE, núm. 11 (2016): 1-68.
- Bucheli, Marcelo y Luis Felipe Sánchez. “Export Protectionism and the Great Depression: Multinational Corporations, Domestic Elite, and Export Policies in Colombia” en: *La Gran Depresión en América Latina* editado por Paulo Drinot y Alan Knight. México: Fondo de Cultura Económica, 2015. 29-159.
- CEPAL. *Análisis y proyecciones del desarrollo económico III: el desarrollo económico de Colombia*. México: CEPAL, 1957.
- Camacho, Carlos, Margarita Garrido y Daniel Gutiérrez (eds.) *Paz en la República: Colombia siglo XIX*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2018.
- Henoa, Diana y Manuela Gómez R. “El impacto de la Gran Depresión en el sector industrial colombiano durante el período 1923 a 1936”. En: *Gráficas Disciplinarias de la UCP*, núm.13 (2011): 7-12.
- Jaramillo, Juliana, Adolfo Meisel, María Teresa Ramírez. “La Gran Depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930-1953”. *Cuadernos de historia económica y empresarial*, núm.39 (2016): 1-49.
- Melo, Jorge Orlando. *Historia Mínima De Colombia*. México: El Colegio de México, 2018.
- Palacios, Marco. “Coffee expansion and the strengthening of the liberal model of development, 1910-50” en *COFFEE IN COLOMBIA, 1850-1970*:

An economic, social, and political history, 198-226. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

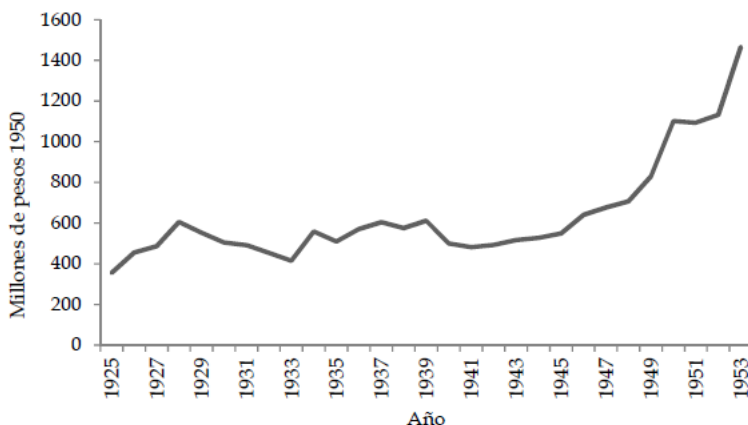
Sánchez, Fabio. “Aspectos monetarios de la gran depresión en Colombia. Política y evidencia empírica 1929-1936.” Cuadernos de economía, núm.14 (1990): 195-232.

Twomey, Michael. “The 1930s Depression in Latin America: A Macro Analysis”. En: *Explorations in Economic History*, n.º20 (1983): 221-247.

Anexos

Gráfico 1.

Capacidad de importación* de las exportaciones colombianas, 1925-1953.



Fuente: Juliana Jaramillo, Adolfo Meisel, María Teresa Ramírez, “La Gran Depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930-1953”. Cuadernos de historia económica y empresarial, 39 (2016): 4.

Cuadro 2.

COLOMBIA: CRECIMIENTO Y COMPOSICIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS BIENES Y SERVICIOS

	Composición del producto por actividades			Tasas medias de crecimiento	
	1925	1945	1953	1925-53	1945-53
Total	100,0	100,0	100,0	4,6	5,9
Agricultura y ganadería	58,8	47,0	36,9	2,9	2,7
Minería	1,5	3,7	3,7	8,1	5,7
Industria manufacturera	7,6	13,4	17,2	7,7	9,2
Industria artesanal	2,9	3,1	3,8	5,6	8,4
Construcción	2,6	6,1	4,8	7,0	2,7
Transporte	2,3	4,2	7,4	9,1	13,7
Energía, comunicaciones y servicios públicos	0,4	0,7	1,2	8,7	12,7
Gobierno	5,7	5,5	6,9	5,4	8,9
Comercio, finanzas y servicios	8,7	10,2	12,9	6,1	9,0
Ingresos personales por alquileres y rentas	9,5	6,1	5,2	2,3	3,8

FUENTE: Véase el cuadro 1 del Apéndice Estadístico.

Fuente: CEPAL. ANÁLISIS Y PROYECCIONES DEL DESARROLLO ECONÓMICO III: El desarrollo económico de Colombia. (México: CEPAL, 1957), p. 14.

Cuadro 3.

COLOMBIA: EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE ENERGÍA

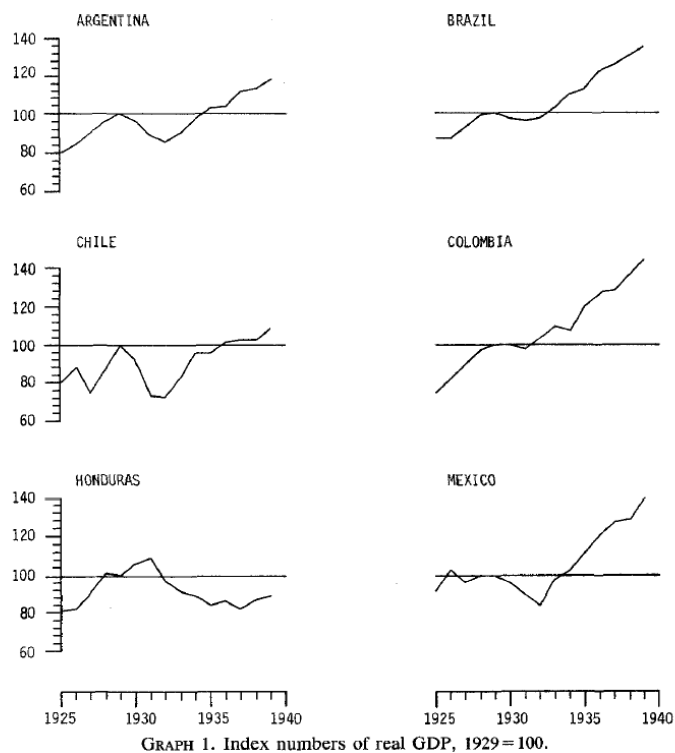
	1934	1940	1945	1950	1955
Consumo total en miles de toneladas de petróleo equivalente:					
Bruto	2.159	2.668	2.884	3.551	5.443
Neto	1.786	2.156	2.270	2.713	4.033
Relación consumo neto/consumo bruto	0,83	0,81	0,79	0,76	0,74
Consumo neto de combustibles como tales/miles de toneladas de petróleo equivalente	1.773	2.127	2.225	2.634	3.880
Producción total de electricidad/millones de KWH	187	412	644	1.147	2.230
Coefficiente de electrificación/KWH/kg petróleo	0,094	0,172	0,252	0,374	0,472
Relación consumo neto/producto bruto/tons./millones de pesos de 1950	526	502	462	429	474
Relación producción total de electricidad/producto bruto/KWH/miles de pesos de 1950	55	96	131	181	235
Consumo bruto por habitante/kg de petróleo equivalente	269	293	284	313	415
Producción de electricidad por habitante/KWH	23	45	63	101	166

FUENTE: Véase el cuadro 139 del Apéndice Estadístico.

Fuente: CEPAL. ANÁLISIS Y PROYECCIONES DEL DESARROLLO ECONÓMICO III: El desarrollo económico de Colombia. (México: CEPAL, 1957), 299.

Cuadro 4.

MICHAEL J. TWOMEY



Fuente: Michael Twomey, "The 1930s Depression in Latin America: A Macro Analysis", en: *Explorations in Economic History*, núm. 20 (1983): p. 222.